



Origen del "Boogie Woogie"

Por NESTOR R. ORTIZ ODERIGO

Cuando los negros de las plantaciones del sur de los Estados Unidos comenzaron a emigrar hacia las zonas industriales del norte del país, después de la contienda civil, y muy especialmente luego de la primera guerra mundial, enfrentaron una serie de problemas económicos y sociales. El de la vivienda fué uno de los más agudos, pues los dueños de las casas, cuando se trataba de arrendar una propiedad a un hombre de color, exigían alquileres exorbitantes. Los afroamericanos, revelando el espíritu de asociación característico de las minorías oprimidas, trataron de resolver el problema en una forma har-to original. Celebraban fiestas semanalmente, a las cuales podía concurrir cualquier persona del vecin-dario, siempre que abonara la cantidad de diez cen-tésimos de dólar, suma que pronto se elevó a quince y aún a cincuenta. También era costumbre dejar la entrada libre, obteniéndose las ganancias sobre el expendio de bebidas y comidas. Con el producto de estos bailes, la necesitada familia lograba salvar momentáneamente su difícil situación económica.

Estas reuniones, originadas en Chicago y que alcanzaron una enorme divulgación y se popularizaron ampliamente en Harlem, el barrio negro de Nueva York, donde convirtiéronse pronto en una verdadera institución, reciben el nombre de *house rent parties* o "fiestas del alquiler de la casa", y a ellas alude el director de jazz Duke Ellington en sus obras

tituladas *Harlem Flat Blues*, *Reni Party Blues* y *Saturday Night Function*.

Previo anuncio y distribución de invitaciones, se efectuaban estas fiestas los sábados, en casas de familia o en habitaciones alquiladas con tal objeto. La música la proveía un piano y, ocasionalmente, una guitarra, una trompeta y percusión. A veces, encontrábanse más de un pianista y se establecían competencias para medir su capacidad técnica y creadora.

En las piezas habilitadas para el baile, haciná-banse dos o tres decenas de parejas, que danzaban al compás de quejumbrosos *blues* surgidos de las des-ventajadas cajas de pianos verticales, a los que se les quitaba la tapa de arriba y la del frente, eje-cutados por negros que no utilizaban música, pues, de cualquier manera, no la habrían sabido leer.

El poeta, novelista y dramaturgo afroamericano Langton Hughes, autor de los célebres "Blues del hastío", en su autobiografía rotulada "El inmenso mar", se refiere a estas reuniones:

"Las fiestas privadas de los sábados por la noche, a las que asistí, eran, por lo general, más diver-tidas que cualquier *cabaret*. Celebrábanse en departa-mentos donde sólo Dios sabe quién vivía — pues rara vez los habitaban sus dueños — y en las cuales el piano era acompañado por una guitarra o una

SUMARIO:

«Origen del "Boogie Woogie"», por Néstor R. Ortiz Oderigo.—«Notas acerca y alrededor del Jazz», por Al-fredo Papo.—«Stan Kenton», por Duke.—«Defensa del vocalista», por Iñigo.—«Faz, el más grande intérprete de blues blanco», por George Hofer (trad. E. C. Brossa).—«Cine al día», por J. J.—«Recuerdo a "Tricky Sam" Nan-ton», por Juan Corull.—«Actualidad del Jazz en Australia», por Colin Prescott, desde Australia (trad. E. C. B.).—«Nuestra Pista es así!», por Oscar.—«Club de Ritmo por dentro», y la interesante sección de Amenidades, a cargo de Yogui, Boni, Ventura, Llach y otras notas de interés y actualidad.

Fotografados, Calbó.-Portada, J. Ventura Vernet